



ENTREVISTA CON GONZALO LIRA

El escritor chileno del millón de dólares

por Lina Meruane

La autobiografía nunca fue su fuerte. A los 29 años, Gonzalo Lira asegura que no existe personaje más absurdo que él. Era un niño que miraba con ojos largos y nerviosos las vidas ajenas y escribía algo de todo cuando le pedían que relatara alguna experiencia personal. "Un verano nos fuimos de vacaciones al sur. Para los papás, quizá para mi hermana chica, eso era *super-entrete*", recuerda Lira con acento gringo, "pero no para mí. De vuelta, en el Santiago College nos pidieron la típica composición sobre las vacaciones y me inventé unas que me parecían mejores y me saqué un siete. Creo que ese fue mi primer cuento. Tenía diez años".

Los relatos siguientes, ya en el Saint George, hacen así de gratuitos pero con valor en pesos: "En cuarto medio", se ríe con malicia, empujando los ojos, "fue cuando comencé a hacer ese pequeño negocio. Estaba indeciso con la tira de inglés, y en vez de un texto escribí tres. A la hora de entregar, un compañero me ofreció comprar uno porque no había hecho el *assignment*. Eso se prolongó todo el año, hasta que nos descubrieron... Pero ahí empecé a escribir en forma más constante. Y ya, de manera profesional, fue en octubre de 1987, después de leer *El mundo según Garp*".

Con apenas 19 años y un par de lentes sobre la nariz, se dio cuenta de los costos que iba a tener esa decisión: "En Chile, decir eso le parece mal a la familia, que insiste en que uno podría ser un ingeniero, un buen médico, un abogado. Y esa presión es bastante fuerte. Y hay un problema de autoestima, porque uno empieza con un fracasado sin publicaciones. Pero no tenía alternativa, esto era lo que más me gustaba hacer".

gringo "tonto de ganso"

Bien dotado para las matemáticas, Lira intentó complacer a su familia cursando un semestre de ingeniería comercial en la Adolfo Ibáñez. Y luego, otro semestre de lo mismo en la Universidad de Chile. El "gringo" —así le llamaban por el acento que había adquirido durante sus seis primeros años de vida en Los Angeles, California, y por ser "tonto de ganso"— fue "invitado a irse" por malas calificaciones. Y así fue como, a la manera del protagonista

Esta es su exquisita definición de literatura: "Páginas en las que hay un montón de mentiras destinadas a entretener". Y es que la inagotable capacidad inventiva de Gonzalo Lira tiene mucho de travesura adolescente. A base de embustes, en 1990 terminó su novela experimental *Tomah Errázuriz*, que será impresa este agosto por editorial Grijalbo. Más patrañas puso al escribir, en inglés, el *thriller* *Counterparts*, que se publicará en Estados Unidos en enero próximo. Por éste le adelantaron un millón de dólares, cifra que no ostenta ningún Nobel de literatura. Menos aún, otro escritor chileno.

de su libro *Tomah Errázuriz*, comenzó a deambular por la capital y a ganarse unos pesos empujando inglés en el instituto San Marshall. En tanto, terminó una fallida colección de cuentos y su primera novela. Una que está escrita siguiendo la fonética del habla en la clase alta santiaguina, saltándose hasta las más mínimas reglas ortográficas en un anticipo a las recientes ideas revolucionarias sobre el lenguaje sugeridas por Gabriel García Márquez. Con consonantes de menos, o trocando éstas por una luche silenciosa. Con giros idiomáticos. Con garabatos. Con modismos. Con referencias al pequeño gran tirano de esas páginas, ese personaje de cuello blanco y cara rasurada que fue el profesor Blanderos y su pregunta televisiva: *¿Usted no lo diga?*.

—Tomah Errázuriz tiene una propuesta bastante experimental en el uso del lenguaje. La dificultad que eso impone a la lectura debe haber incidido en que no se editara en 1990, más allá de los contactos literarios que le pidieron ciertos editores para publicarlo y que usted tanto ha criticado.

—Probablemente, probablemente... Pero una vez que entiendo el guño, lo puedes seguir. Yo creo que lo complejo, más que la ortografía, es el personaje mismo. José Tomás Errázuriz Larraín es un protagonista filial de rechazo desde un principio, porque es un chico de 19 años que recorre el Santiago de los años ochenta describiendo ciertos cosas que observa y que, no le parecen bien o le dan para pensar.

—Como los personajes de Alberto Fuguet en Mala onda, que acaba de ser publicada en Nueva York como Dad vibes?

—Me parece que esa novela de Fuguet es posterior, de 1992.

—Volviendo a la pregunta. ¿Por qué tomó esa opción naturalista?

—Me parecía más auténtica. La Real Academia intenta trazar una convención: informalmente uno puede hablar así, pero no así otro. Y lo que está pasando es que se está creando un verdadero lenguaje vernacular que se aleja del idioma formal. Uno ve la televisión y ve cómo habla la gente. Me fijé que se estaba creando una distancia entre el castellano correcto y el castellano de las personas de la calle, de la casa, y también en el castellano de cada grupo social.

—¿La idea era situar socialmente al personaje de acuerdo a cómo habla?

—Claro, porque a diferencia de otros idiomas, donde hay acentos regionales, yo creo que Chile es uno de los pocos países donde hay acentos económicos, sociales. Como en Inglaterra, con el *cockney*. Quise pillar eso. Pero además, debo admitirle francamente, estaba pensando: soy el primero al que se le ocurrió. Esto es mío, aquí pongo mi bandera.

—En Chile ha habido otras escrituras experimentales, de gran importancia literaria, que se instalaron como modos de resistencia durante los años

El escritor chileno del millón de dólares [artículo] Lina Meruane.

Libros y documentos

AUTORÍA

Lira, Gonzalo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El escritor chileno del millón de dólares [artículo] Lina Meruane. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile